

lo que podemos! Y ello contando con la absolutamente desinteresada ayuda de personas como la Sra. Sanz Gamo que desde hace ocho años o más nos presta su colaboración.

Todo ello es especialmente lamentable en un momento en que en los grandes almacenes se expenden detectores de metales a un módico precio, e incluso se suministran al comprador instrucciones detalladas para “buscar tesoros”... Esperemos que en una nueva y más completa legislación se solucionen estos problemas o, al menos, los simplifique.

Queda solamente por decir unas palabras sobre lo que creemos debiera ser el Museo en el futuro. Para no extendernos en exceso y, ya que estas Jornadas van dedicadas a la arqueología de Albacete, trataremos sólo someramente de la sección de arqueología.

En primer lugar, deseamos ardientemente que de una vez para siempre se acabe con el expolio del patrimonio arqueológico provincial tanto en beneficio de centros nacionales como en el de aficionados, coleccionistas y comerciantes. Afortunadamente esta propia exposición que hoy inauguramos es un claro índice del propósito que guía a nuestras autoridades en ese aspecto: todos, absolutamente todos los materiales hallados en las excavaciones realizadas oficialmente en estos cinco últimos años, quedan en el Museo de Albacete. Y no solamente fragmentados y guardados en unas cajas sistemáticamente ordenadas y sigladas, sino restaurados, estudiados e incluso publicados para que puedan cumplir su misión de ayudar a desentrañar los enigmas de nuestro pasado.

En segundo, queremos dotar al Museo de los medios necesarios para que pueda ser un verdadero centro de investigación: una buena biblioteca especializada, ordenada y dotada de los servicios de documentación necesarios, un laboratorio fotográfico y el personal necesario que lo atienda, y un taller de restauración que, dado el espacio de que disponemos, podría cubrir no ya las necesidades de este centro, sino de los de la mayor parte de nuestra región que carecen de este importante servicio.

En tercero, deseáramos disponer de mayores cantidades destinadas a dotar debidamente el departamento didáctico, cuyos servicios cada vez están más solicitados; las necesidades son grandes, tanto en lo referente a personal como a material. En la actualidad el sistema seguido para las visitas colectivas es: envío a primeros de curso de una circular a todos los centros docentes de la provincia, exponiéndoles la posibilidad y conveniencia de efectuar una visita programada al Museo. A aquellos que contestan manifestando su interés en realizarla y proponiendo una fecha para la misma, así como un tema principal al que desean dedicar su atención, - una cultura determinada, la sección de Bellas Artes dedicada a Benjamín Palencia o la subsección dedicada a artistas contemporáneos - se les reserva fecha y se prepara material au-